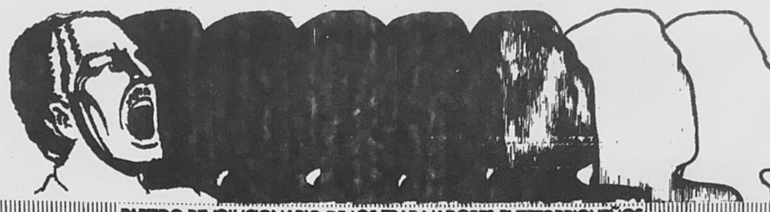
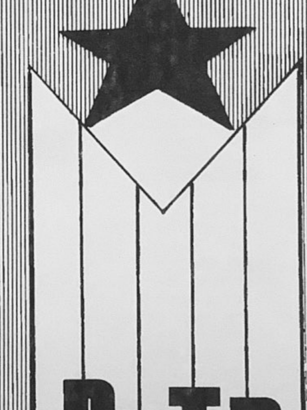


PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES PUERTORRIQUEÑOS

LA VOZ Obrera

ORGANO OFICIAL Año I Vol. I





voz Obrera

editorial: el PRTP

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES PUERTORRIQUEÑOS

contenido:

Han pasado cerca de diez años desde que en nuestra patria se comenzaron a desarrollar esfuerzos por demostrar la necesidad de la lucha armada como la via correcta para la consecusión de nuestra liberación. Esos primeros pasos demostraban el convencimiento de que se estaba entrando por el camino correcto y por otro lado mostraban la torpeza del que se plantea la necesidad de una tarea y empieza a realizarla sin saber cómo. En ese batallar se tomaron posiciones correctas y posiciones incorrectas; se rectificaron posiciones; salieron a la luz pública organizaciones de carácter militar como CAL, MIRA, FALN. Algunas de estas organizaciones desaparecieron como parte del proceso y se crearon otras. Producto del trabajo continuo durante esos años, de la práctica y experiencia adquiridas y sobretodo, de la crítica de ese proceso, lo es el PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES PUERTORRIQUEÑOS. Una síntesis de las posiciones elaboradas, practicadas y maduradas en ese proceso nos dará una idea de qué es y qué proyecta hacer el PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES PUERTORRIQUEÑOS.

PRTP

El compromiso adquirido en este proceso y que dá margen a la formación del PRTP es la lucha por la total liberación de nuestro pueblo del sistema de explotación del hombre por el hombre; por la toma del poder por la clase proletaria; por el socialismo; por el comunismo; por la total eliminación del sistema basado en la propiedad privada de los medios de producción;por una sociedad liberada de todos los vicios y deformaciones que tienen su origen en los sistemas sociales basados en la propiedad privada y por ende, en la explotación.Dada nuestra realidad colonial, nuestra lucha es también por la independencia y liberación nacional como parte del proceso que nos llevará a nuestros objetivos de clase. Esto sólo puede ser logrado mediante la revolución violenta e implementando una política que envuelva a todos los sectores populares en oposición al imperialismo.

Para unos objetivos como los nuestros se hace necesaria la destrucción del estado burgués, y para lograr esto el único medio es la revolución proletaria violenta: la lucha armada. El apoyo popular y la organización de la clase trabajadora son piedras angulares y eje central de nuestra lucha. La linea militar que seguimos es aquella regida por unos principios políticos y que está enmarcada en esos principios la guerra prolongada de carácter popular. El materialismo histórico y el materialismo dialéctico son la ideología y método científico que rige nuestras concepciones políticas y nuestra acción.



En la implementación de nuestra política nos proponemos logra adelantar el proceso a etapas avanzadas de lucha, o sea, a etapas d guerra popular, y lograr una mayor colaboración entre todas la fuerzas revolucionarias del país. Como partido revolucionario, un de nuestros objetivos políticos es la creación del ejército del pue blo para el desarrollo de la lucha armada en gran escala. Los in tentos organizativos en nuestra historia revolucionaria no han lo grado sentar las bases para la creación de esa estructura armada qu

pueda comenzar a golpear al enemigo consecuentemente. La cooperación entre todas aquellas organizaciones revolucionarias que en el pasado o en el presente hacen esfuerzos por instrumentar la lucha armada recibirán nuestro máximo impulso para sentar las bases de una efectiva coordinación de tales trabajos y para la visualización de una táctica y estrategia conjunta. Nuestra política va a estar dirigida a aglutinar todas aquellas organizaciones en cuya concepción de lucha los preparativos para la lucha armada son parte de su política diaria interna y sus trabajos con las masas.

El PRTP apoyará todo intento que se haga para que sobre bases no sectarias se puedan movilizar los más amplios sectores de nuestro pueblo a favor de aquellas demandas por la salvación nacional y todas las reivindicaciones sociales, económicas y culturales que afecten en lo inmediato a todas las capas populares de nuestra población y que son producto de las estructuras políticas y coloniales impuestas por el imperialismo a nuestro pueblo.

Estratégicamente el PRTP tiene por meta el desarrollo de la guerra popular. La guerra por un lado y la movilización de los sectores revolucionarios por el otro. Nuestro problema fundamental consiste en lograr la participación activa de nuestro pueblo en la lucha revolucionaria. Nuestro trabajo en términos organizativos, políticos y militares estará dirigido a establecer el balance entre el aspecto político y el militar: en definir la relación dialéctica que marca el paso ascendente de nuestro proceso revolucionario; en determinar cuándo es que un aspecto se adelanta y crea las condiciones para impulsar un adelanto mayor en el otro y así sucesivamente .

Para desarrollar las tareas señaladas, el PRTP, en su organización interna, es un partido de carácter clandestino e ilegal en la acepción leninista del partido. Practicamos internamente el centralismo democrático, la crítica y la autocrítica, y la comunicación entre todos los sectores que componen el partido. Propulsamos como política de cuadros la profesionalización y proletarización de los miembros del partido. En la formulación de nuestra política de cuadros nos planteamos la formación política y moral de nuestros miembros a través de la organización de la totalidad de nuestras vidas en torno a la guerra junto al pueblo. A trabajar, convivir y luchar con las masas, adoptando sus puntos de vista y sus características de clase. Trabajar con las masas erradicando de nosotros el idealismo pequeño burgués que no permite la organización de los trabajos

Finalmente, nos definimos partido obrero sobre bases ideológicas y sobre concepciones organizativas de lucha, y no necesariamente en medidas cuantitativas. Nos definimos partido obrero porque entendemos que la ideología del marxismo leninismo es la que debe regir en los análisis que hagamos de nuestra realidad nacional, en nuestra práctica y como filosofía en la vida de nuestra militancia. Nos consideramos partido obrero porque defendemos los intereses históricos de la clase más revolucionaria que tiene el sistema capitalista: el proletariado.

No nos abrogamos la franquicia de partido único de la clase trabajadora puertorriqueña. Estamos concientes de que existen otros compañeros que desean trabajar en pro de la creación del partido único de la clase trabajadora y así lo reconocemos en nuestra práctica revolucionaria.

En el desarrollo de nuestro partido se irá aplicando el análisis científico sobre bases marxistas leninistas para la elaboración de nuestra táctica y estrategia de lucha. Reconocemos que en el trayecto revolucionario cometeremos errores de análisis al aplicar el marxismo leninismo. Eso no nos desanimará. La aplicación del análisis marxista a nuestra realidad apenas ha comenzado. Lo mismo ocurrirá con otros compañeros revolucionarios que pretenden guiarse por la misma ideología. Nuestro partido trabajará para que aúnen esfuerzos en todos los niveles las organizaciones que ven la necesidad de la creación del partido único, marxista leninista. Nuestro partido entiende que el partido único de la clase trabajadora será producto de los esfuerzos conjuntos de las organizaciones anteriormente mencionadas en la medida en que trabajemos para vincular el marxismo a la lucha de nuestro pueblo.

Esta revista llevará nuestras posiciones a los sectores más concientes de la clase trabajadora y a los componentes del movimiento de izquierda en Puerto Rico. Adelantar el proceso a etapas de guerra popular es nuestro objetivo. Las connotaciones prácticas las demostraremos marchando junto con la clase obrera por el camino de su reivindicación. Las connotaciones teóricas las expondremos a través de nuestra revista, en la cual expondremos nuestras posiciones políticas para elevar el debate ideológico a etapas superiores.

Táctica y Estrategia del Imperialismo en P.R.

El pasado dos de noviembre culminó toda una etapa del proceso político de nuestra patria en el cual diversas teorías traducidas en concepciones estratégicas y tácticas de lucha provenientes de todos los sectores de la izquierda puertorriqueña fueron confrontadas por la realidad. Ya los resultados electorales son harto conocidos.

En términos numéricos, el independentismo representado por el P.S.P y el P.I.P obtuvo conjuntamente cerca de 90,000 votos o sea, el 6.3% de la totalidad de votos emitidos. Entre ambos calculaban obtener cerca de 200,000 votos que se dividían en 200,000 para el P.I.P (aunque estas eran sus espectativas no públicas) y 20,000 para el P.S.P. Esto equivaldría a un 15% de la totalidad de votos emitidos.

El ilusionismo electorero por parte de los grupos patrióticos envueltos en la farsa electoral sufrió una gran derrota. Centenares de miles de dólares que fueron destinados por el independentismo electorero a sus respectivas campañas pasaron a engrosar las arcas de todas las empresas vinculadas a los medios de publicidad. Al cumplir con las leyes electorales, los nombres de decenas de miles de trabajadores e independentistas en general hoy se encuentran en los archivos de las fuerzas represivas del imperialismo.





Una enorme cantidad de cuadros políticos se envolvieron totalmente en esa marana electorera, levantando unas espectativas que estaban de antemano destinadas al fracaso.

Han pasado cerca de siete meses, y ¿qué ha sucedido en los sectores patrióticos mientras tanto? En primer lugar, una desmoralización existente en todos aquellos que se envolvieron de alma y corazón en esas concepciones de lucha y en segundo lugar, vemos que organizaciones anteriormente "sólidas" y "grandes" han quedado en estado de coma, inermes ante lo que ha constituido un golpe inesperado.

Con una izquierda altamente viciada por las deformaciones ideológicas que han penetrado las entrañas del movimiento revolucionario, comienza un nuevo proceso de reorientación y de reorganización. Comienzan nuevamente los análisis en algunos casos autocríticos y aún en otros con su habitual característica de predominio sectario y a

todas luces antipatriótico por su tono superlativamente individualista.

Uno de los mayores defectos de los dirigentes de toda la izquierda -y esta crítica la hemos hecho en otras ocasiones- es el carecer de una de las más importantes virtudes proletarias: la humildad. Otra característica típica de casi la totalidad de los principales líderes patrióticos y revolucionarios lo es el individualismo, y aún otro fenómeno sicológico que impide un avance mayor lo es la lucha por poder, el deseo de reconocimiento, en otras palabras el anteponer la satisfacción de las necesidades egocentristas a las necesidades de la lucha. Todos estos no son sino los peores vicios pequeño burgueses. Son un verdadero freno al proceso revolucionario y tienen consecuencias funestas.

Si estas manifestaciones de por si se mantuvieran estrictamente en los individuos que las profesan, no habrían mayores problemas. Sin embargo, este no es el caso. Este tipo de actitud en dirigentes se abre paso casi mecánicamente hacia todas las estructuras de las organizaciones. El sectarismo individual se convierte en sectarismo organizativo; la arrogancia individual se transforma en arrogancia de partido; los malos métodos de trabajo individual (chanchullos, ofensas, mentiras, calumnias, campañas difamatorias, etc.) pasan a ser normas de funcionamiento de un partido.

Todo este enajenante proceder demuestra que, comenzando por los dirigentes en toda la izquierda, los revolucionarios puertorriqueños tenemos que comenzar a estudiar el verdadero sentido de la proletarización. A conocer todo lo que implica el espíritu de colectivismo, que no es meramente reunirse con otros, sino nutrirse de los conocimientos, capacidades y experiencias de esos otros. Tenemos que entender cómo el factor ideológico humildad, concepto que los teólogos y burgueses han deformado y convertido en sumisión, es una cosa muy diferente: es respeto a los demás, sentirles al mismo nivel sin importar procedencia, capacidades intelectuales o "niveles de vida". Sólo así se puede escuchar a los demás y aprender.

La intención de este documento no es el entrar en unas evaluaciones críticas y autocríticas. Sin embargo, la situación política que hoy impera en nuestro país exige que comencemos por el principio. Evidentemente, el sentido general de dirección organizada de nuestra lucha es erróneo. Si partimos de ahí, habremos de abrir las puertas a la rectificación y al progreso revolucionario. Es por esto que entendemos que los comentarios anteriores, a modo de introducción, son necesarios.

ASPECTOS SOBRESALIENTES DE LA ACTUALIDAD PUERTORRIQUEÑA

Dos son los aspectos que desde el punto de vista revolucionario tienen que movernos al más profundo análisis para comenzar este proceso de reorientación global de la lucha: la estrategia política del imperialismo hacia Puerto Rico, y el estado global del sector patriótico y revolucionario.

La evaluación de ambos de estos puntos nos permitirá elaborar, de la manera más precisa y coherente, una estrategia y tácticas de lucha en aras de adelantar nuestro proceso a etapas no solo más avanzadas sino por su significado en toma de conciencia por las masas, irreversible.

No es de dudar que para los movimientos revolucionarios, el establecer con el menor margen de equivocación posible la estrategia y tácticas que el imperialismo ha utilizado contra nuestro país, es tarea harto difícil. Esto es así aún cuando el enemigo hace confesiones que permiten establecer conclusiones más objetivas. La declaración de Ford respecto al status político de nuestra patria es un ejemplo de ello. Esto significa que cuando no existen estas confesiones, el análisis objetivo es un verdadero reto a la capacidad de los revolucionarios. Los investigadores revolucionarios tenemos que unir esas señales y entonces podremos ver perfilarse ante nuestros ojos un derrotero estratégico.

El enemigo, para poder implementar su estrategia, está obligado a establecer unas tácticas que lo lleven hacia sus metas. Para nosotros poder conocer el aspecto estratégico central, es necesario que podamos percatarnos de sus actividades generales, que irremediablemente tienen que ejecutarse abiertamente bien sea por ellos mismos o por sus intermediarios y agentes a su servicio.

ESBOZO DE LA PROBLEMATICA NACIONAL E INTERNACIONAL QUE DA CUERPO A LA ESTRATEGIA IMPERIALISTA

Aspectos Económicos Fundamentales

Después de la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo norteamericano logra establecer su posición hegemónica en el mundo capitalista. Esta situación, que viene como resultado de una destrucción casi total de los complejos industriales de las naciones europeas víctimas de la guerra, al igual que la devastación de sus ciudades, es canalizado por el imperialismo a través de su Plan Marshall.

El resurgimiento industrial de los países europeos, al igual que el del Japón, y por otros acontecimientos históricos, el de Taiwan, permite a éstos restablecer sus economías. Las etapas de renovación que subsiguieron a fines de la década de los años cuarenta y durante la década de los cincuenta, fueron de gran auge y predominio hegemónico del imperialismo norteamericano. Después de todo, el complejo industrial norteamericano no solo quedó intacto, sino fortalecido, consolidado y funcionando a todo vapor como resultado de la guerra. La restitución de las industrias de los países afectados por la guerra dependía en grado sumo de los Estados Unidos.

La posición hegemónica del imperialismo norteamericano se ejerce en todos los niveles políticos y económicos. Por un lado, a través de diversos "pactos" monetarios, convierten al dólar en la fundamental moneda de reserva del capitalismo internacional mientras que por el otro, la gran industria corporativa imperialista expande sus operaciones internacionales a niveles jamás antes concebidos. El capital financiero yanqui invade el mundo capitalista. Como ejemplo de esto, tomemos el hecho de que al principio del uso hegemónico de su poder, el imperialismo norteamericano tenía invertido en Europa 1.5 billones de dólares. Esto fué en el año 1950. Ya en 1959 sus intereses habían alcanzado la suma de 5.3 billones. Solo diez años más tarde, en 1969, su expansión financiera alcanzaba los 21.6 billones, y ya para el 1974 la cifra llegó a la increíble suma de 53.2 billones. O sea, que en un término de 24 años, pasó de 1.5 billones en inversiones a 53.2 billones.

Este predominio económico fué acompañado de unas posiciones de supremacía política y militar.

El furibundo anticomunismo constantemente vociferado por el imperialismo les provee el pretexto sobre el cual imponer diversos pactos militares tales como NATO y CENTO. Estos pactos, además de "consolidar" sus bases de poder, permiten a empresas tales como la Boeing, Grunman, General Motors, Itt, Chrysler, y decenas de empresas corporativas aumentar su nivel de penetración y enriquecimiento.

No obstante esta realidad, en las naciones europeas, al igual que en Japón, las respectivas burguesias nacionales resurgieron con vigoroso deseo de romper todo tipo de relación que limitara su desarrollo e independencia.

No tardaron mucho los alemanes, franceses, ingleses y demás naciones del capitalismo europeo, al igual que el Japón, en alcanzar no sólo los niveles de productividad de pre guerra, sino de superarlos. Comienza entonces un nuevo ciclo, aquel engendrado por el propio capitalismo. Los países ya r recuperados económicamente y restablecidos en sus conglomerados industriales, necesitan ahora mercados y mayores libertades de comercio que las que eran hasta entonces ejercidas predominantemente por el imperialismo norteamericano.

La contradicción se profundiza en tanto y en cuanto el capital financiero norteamericano se ha convertido en socio activo de las resurgientes industrias europeas y asiáticas. Las reclamaciones que hacían los nacionales por mayores libertades y convenios comerciales encontraban el apoyo de los círculos financieros norteamericanos, pues al éstos secundar los primeros, actuaban en defensa de sus propios intereses ya ampliamente entrelazados con los de los capitalistas europeos y asiáticos.

Esta situación comenzó a perfilar sus matices contradictorios hacia las postrimerías de los años cincuenta en términos de unos efectos sociales. El mercado norteamericano se vió a todas luces invadido por productos procedentes de lugares cuyos costos de producción eran muy inferiores como lo eran, por ende, los precios de los mismos. El resultado de esto fué detrimental para el sistema de producción norteamericano, el cual se vió amenazado, y en numerosos casos, en bancarrota.

Paralelamente, las pugnas inter-capitalistas a niveles internacionales se agudizaban. Francia, que mantuvo un mayor control sobre sus intereses nacionales, comenzó a adoptar medidas de carácter nacionalista, en muchos casos firmando tratados comerciales con naciones del campo socialista, en un franco desafío a lo que había sido uno de los más importantes preceptos del imperialismo norteamericano: la aislación del campo socialista.

Las naciones del Tercer Mundo, cuyos recursos naturales eran consecuentemente saqueados por todas las naciones desarrolladas y por el imperialismo norteamericano en particular, comprendieron que la única arma defensiva que les podía servir de protección era el adoptar medidas de caracter nacionalista respecto a sus recursos naturales. En muchos casos, conociendo el poder político de estos recursos, algunas naciones aprovecharon para lograr objetivos particulares en diversas controversias políticas. Esta situación produjo nuevos conflictos, agudizando aún más la crisis.

En el centro de todos estos conflictos, el imperialismo norteamericano recurre a medidas artificiales. La década de los años sesenta que sirvió de escenario histórico a toda esta problemática, se caracterizó por ser una de gran agitación, profundización de contradicciones y de mayor lucha, pues fué durante esos años que el gobierno norteamericano comenzó a llevar a cabo sus medidas político-económicas.

En lo interno, adoptaron normas para subsidiar ampliamente a los sectores importantes y medios del capitalismo imperialista. Implementa planes de cupones de alimento para "ayudar" a los necesitados pero que en realidad son medidas destinadas a salvar a los capitalistas, pues es ahí adonde todos esos fondos van a parar. Igualmente comienzan las luchas entre dos sectores importantes del capitalismo imperialista: el capital financiero multinacional y el industrial nacional. La industria nacional lucha por fijar tributos más elevados sobre las importaciones y por el contrario, el capital financiero ejerce presión para lograr un relajamiento arancelario. Los segundos tienen éxito. No obstante, a la industria nacional le son resueltas sus necesidades y exigencias con medidas de carácter bélico.

En lo externo, adoptaron la medida que para ellos fué inevitable si querían salvar su sistema y predominio: llevaron la guerra más cruel y salvaje a Viet Nam. Esta medida que demuestra la rapacidad y brutalidad imperialista, vué delineada para salvar y renovar el complejo industrial nacional imperialista, maquinaria que fué puesta en casi su totalidad al servicio de la guerra. Como toda medida artificial del capitalismo, ésta produjo nuevos efectos contradictorios. Al verse masivamente envueltos en una guerra sin principios y a todas luces reaccionaria, vastos sectores del pueblo norteamericano protestaron dichas medidas, produciéndose deserciones masivas del ejército y manifestaciones populares en contra de la guerra. Los sectores liberales, que incluían dirigentes de altos puestos en la política norteamericana, realizaron moratorias en contra de la guerra, además de las inumerables actividades más agudas realizadas por los sectores avanzados políticamente y cuyos participantes activos eran los que venían sufriendo en grado superlativo los efectos nocivos de esta política de guerra: los negros y demás minorías.

A la par con todo este proceso extremadamente contradictorio y originado por el capitalismo imperialista, hay que colocar en primera fila la pugna existente en el mundo capitalista por el control de los recursos naturales. Los recursos naturales vitales a la sociedad moderna son esencialmente el petróleo, el hierro, nickel, cobre, estaño, y numerosos minerales más. De todos, el petróleo cobra mayor importancia pues es en la actualidad la materia prima que mueve al mundo moderno. En otras palabras, es la principal fuente energética.

El imperialismo norteamericano, una vez los países europeos fueron perdiendo el control colonial sobre las naciones asiáticas y africanas, comenzaron a ejercer una política hacia las ex-colonias y similar a la que a través de décadas venían ejerciendo sobre América Latina: el neo-colonialismo. Mediante esta fórmula política, los recursos naturales de los países que recién lograban su independencia quedaban bajo el control de las empresas y capital

financiero imperialista. Estos a su vez, aumentaban sus ganancias y superexplotación al venderles a las ex-colonias productos de consumo y mercancias en general elaborados en Estados Unidos a precios desproporcionados que agudizaban el desbalance económico y pauperación de dichas naciones. Las cantidades de dinero cobradas a las ex-colonias por estos productos manufacturados excedían con creces el dinero que los imperialistas les concedían por los recursos naturales que se llevaban de esos territorios. Esto era así particularmente con los países en cuyos suelos se encontraban los recursos naturales de mayor importancia, comenzando por el petróleo. Los valores monetarios de los intereses imperialistas en recursos minerales en las naciones bajo su dominio neo-colonial pasaron de 4.1 billones en 1950 a 13.3 billones en 1959, cifra que a su vez se multiplicó, pues para el año 1973 ya alcanzaba los 37.1 billones de dólares.

La crisis económica, no obstante su constante oscilación entre inflación y depresión, mantiene un ritmo marcadamente inflacionario. Ante esa situación y con unos bienes de consumo en constante aumento de precio, las naciones en cuyos suelos se encuentran los recursos naturales comienzan a adoptar medidas de carácter nacionalista respecto a dichos recursos.

ASPECTOS POLITICOS DE CARACTER INTERNACIONAL

Dentro de toda esta coyuntura histórica, es necesario añadir un elemento cuya influencia sobre el proceso no puede ser subestimado: el avance consecuente de las fuerzas revolucionarias y progresistas que produjeron cambios en la correlación de fuerzas a nivel internacional y por consecuencia un nuevo alcance político en lo referente a la opinión pública internacional y la presión política que ésta pudiera ejercer en el contexto revolucionario.

Desde finales de la Segunda Guerra Mundial y con el establecimiento de la Organizaci´on de las Naciones Unidas, diversos hechos históricos han dado lugar a cambios profundos en esas estructuras internacionales. Al principio, a tono con la realidad político-económica existente en el momento, el imperialismo norteamericano estaba en capacidad de ejercer influencia decisiva en ese foro mundial. Varios fueron los factores históricos que paulatinamente fueron transformando a las Naciones Unidas de un organismo al servicio del imperialismo en una estructura primero neutralizada y luego (aún en proceso) en una a favor de los pueblos. Entre ellos se destacan:

a) Una Unión Soviética en constante proceso de consolidación interna y alcanzando altos niveles de desarrollo que la colocaron a nivel de potencia mundial.

b) Un campo socialista consecuentemente anti-imperialista.

c) Una revolución china cuyas bases ideológicas alcanzaron niveles internacionales ejerciendo influencia en casi todos los movimientos revolucionarios del mundo entero.

d) La guerra coreana, la cual constituyó una derrota militar al imperialismo norteamericano y a unas Naciones Unidas al servicio de éste.

e) La guerra del Viet Nam del Norte, que marcó el descenso permanente del imperialismo

francés.

f) La guerra argelina, victoria revolucionaria que neutralizó a Francia como gendarme internacional.

g) La revolución cubana, que marcó el paso de la revolución en el continente americano, sacudiendo irreversiblemente el poder absolutista del imperialismo, y que conjuntamente con otros hechos políticos y económicos comenzó el proceso de desafiliación del imperialismo por parte de las repúblicas latinoamericanas.

h) La guerra de Viet Nam, cuyo pueblo demostró con creces todo lo que un pueblo unido es capaz de hacer para derrotar a un enemigo superior en fuerzas y técnicamente avanzado, lanzando sobre éste la más humillante derrota en toda su historia.

i) El logro de la independencia de gran número de naciones africanas y su incorporación al foro mundial de las Naciones Unidas.

j) El auge de las tendencias de "defensa de intereses nacionales" en todo el mundo capitalista.

k) La lucha de los palestinos por sus derechos y su territorio.

Estos fueron, a nuestro juicio, los hechos más destacados que han ido transformando a las Naciones Unidas en un foro con mayor sentido de justicia y verdadera efectividad política. La correlación de fuerzas en dicho foro refleja la correlación de fuerzas en el mundo con una balanza recién comenzando a inclinarse en favor de las fuerzas progresistas y con un profundo anti-colonialismo como línea política predominante.



Además de estas consideraciones de carácter internacional, las cuales en parte conforman la estrategia política del imperialismo hacia Puerto Rico, existen otras que tienen raices nacionales. Estas, a su vez completan los elementos de la realidad que determinan la estrategia particular del imperialismo hacia nuestra patria. Para llevar a cabo esta política, ellos cuentan con unos recursos.

RECURSOS DEL IMPERIALISMO EN PUERTO RICO

a) Un partido de transición que se caracteriza por su pseudo patriotismo, ambiguedad, oportunismo, reformismo y cobardía. Nos referimos al Partido Popular Democrático, a sus dirigente y politiqueros profesionales. El pueblo que le dió su voto, e inclusive aquellos activistas que han trabajado duro para extender esa organización politica a través del país, no son sino víctimas del engaño y de la conspiración por parte de los dirigentes y burgueses de dicho partido, al igual que del imperialismo.

b) Un partido anexiomista incondicional, cuyos intereses económicos los lleva a convertirse en el ejemplo supremo de entreguismo y de servilismo, a la vez que los hace víctimas de los más desmoralizantes efectos psicológicos del colonialismo: el espíritu de inferioridad que se traduce en el culto a los "supermen" del norte.

c) El control político y económico que ejercen sobre nuestro país.

d) Unas agencias represivas altamente tecnificadas y centralizadas.

e) Unas estructuras de inteligencia ampliamente diseminadas. Estableciendo, en algunos casos, la ley del dinero, y en otros por razones "ideológicas", han logrado colocar a su servicio a numerosos funcionarios públicos profesionales provenientes de todas las ramas. Así, su "estación" local de Puerto Rico, además de sus agentes a tiempo completo, ejerce dirección sobre cientos de individuos desparramados en las diversas agencias estatales y empresas tales como la policía, fomento industrial, correos, universidades, organizaciones políticas de toda ideología, la telefónica, comunicaciones, clubes sociales, etc.

La C.I.A, que dirige la inteligencia contrarevolucionaria, no es una organización represiva en sí, aunque ejerce presión a través de las agencias establecidas para ello. Este organismo imperialista de inteligencia represiva actúa conforme a los intereses económicos del imperialismo. Obtiene información, evalúa ésta, y formula planes que son sometidos al gobierno. Luego dirige y supervisa la ejecución de estos planes como su máximo centro de coordinación.

FACTORES DE LA REALIDAD NACIONAL PARA LA POLITICA IMPERIALISTA

Tomando todos estos factores y recursos en consideración, veamos algunos elementos que conforman la realidad nacional. Cuando se trata de lo que ha de ser la política del imperialismo hacia Puerto Rico, la situación internacional es altamente influyente. Veinticinco años atrás, el hecho de que en nuestro territorio se encuentren vastos yacimientos petrolíferos y cupríferos, no hubieran provocado una política totalmente usurpadora por parte del imperialismo. Hoy, el valor estratégico de esos depósitos en nuestro suelo, dada la situación internacional existente, ofrece al imperialismo una sola salida: buscar la forma de apropiarse de los mismos con el menor grado de perjuicio político.

Si tomamos en consideración que los sistemas de producción de todos los países desarrollados están montados sobre un recurso natural básico, el petróleo, que como fuente de energía pone en movimiento toda la maquinaria, no tardaremos en darnos cuenta del valor estratégico del mismo. Algo similar podría decirse de otros recursos minerales, los

cuales procesados se convierten en materias primas hoy imprescindibles. El hierro, el cobre, el nickel, el manganeso, el cobalto, la bauxita, son minerales esenciales para los países desarrollados en particular.

El hecho de que se hayan descubierto importantes yacimientos de petróleo y de minerales como el cobre en nuestra patria en estos momentos, y dada la situación política y económica que a grandes rasgos hemos descrito, convierte a Puerto Rico en un territorio altamente necesario para el imperialismo.

La explotación de nuestro pueblo y territorio es siempre la premisa que rige la política imperialista hacia nuestra patria. Si ciertas condiciones de la realidad cambian, también tienen que cambiar los aspectos estratégicos y tácticos que sean capaces de garantizar esa explotación por el imperialismo. Tal es el caso actual. Los aspectos que han cambiado son esencialmente cuatro:

1- Las condiciones políticas a nivel internacional. Ya en nuestras observaciones anteriores hemos analizado este punto. Las mismas se pueden resumir de la siguiente manera:

a) El cambio en la correlación de fuerzas a favor de las tendencias progresistas en general.

b) Un auge de las tendencias nacionalistas, particularmente por parte de naciones del Tercer Mundo

c) Una decadencia del poder hegemónico del imperialismo.

d) Una fuerte tendencia anticolonial a nivel internacional.

2- La situación económica del mundo capitalista. Esto, que también fué comentado en nuestras páginas anteriores, puede resumirse de la siguiente manera:

a) Una crisis de recursos naturales y fundamentalmente de fuentes energéticas.

b) Una crisis de mercados y en el control de fuentes de materias primas por el capitalismo.

c) Un descontrol en los precios con una tendencia marcadamente inflacionaria.

3- El descubrimiento de importantes yacimientos de petróleo y minerales estratégicos en Puerto Rico.

4- La actitud de las clases dominantes representadas en el Partido Popular Democrático respecto a las cuestiones económicas y el "status" VEAMOS ESTE ULTIMO PUNTO:

Son pocos los puertorriqueños que estén comprometidos con la independencia, la liberación nacional, y el socialismo, que no coincidan respecto al oportunismo de los dirigentes y sectores dominantes del Partido Popular Democrático. Sin embargo, no todos tenemos el mismo enfoque respecto a la composición de éstos, y mucho menos se ha analizado desde el punto de vista de unos intereses particulares.

La tendencia tradicional en relación a los análisis de clases más o menos elaborados por los diversos partidos de orientación marxista en nuestro país ha sido la negación de la existencia de una burguesía nacional. Se ha aducido para sustentar esto, que los intereses de elementos burgueses nacionales están tan altamente entrelazados y dependientes de los de la metropoli, que estos burgueses estaban en todos los sentidos de la palabra comprometidos con los sectores económi-

cos del imperialismo. Igualmente, se ha expresado en diversas ocasiones que una característica demostrativa de la NO existencia de una burguesía nacional ha sido la inexistencia de unas posiciones políticas de caracter nacionalista por parte de éstos.

Estas interpretaciones de la realidad por parte de los sectores patrióticos oscilan entre la posición de "no existencia" hasta la de expresar que "es muy débil". Como ejemplo, veamos lo que dice el Partido Socialista Puertorriqueño al respecto.

"...la incipiente burguesía nacional que ya había quedado arrinconada con la invasión masiva de capital yanqui en la industria azucarera se le troncharon definitivamente(1) sus posibilidades de cristalización como clase"... y más adelante, ..."Posteriormente ocupa su lugar una burguesía intermediaria, cuyos integrantes están íntimamente ligados a la gran burguesía norteamericana como socios menores o sus representantes"... Más adelante aún y de manera tajante concluye..."La clase dominante en Puerto Rico es la burguesía norteamericana". (La Alternativa Socialista, PP39-40).

Estas son las tendencias tradicionales que son aceptadas a mayor o menor grado por todos los movimientos de orientación marxista en nuestra patria. Naturalmente, al partir de esas concepciones respecto a lo que es parte de nuestra realidad -el carácter de las clases dominantes en nuestro país- se tienen que formular unas concepciones de lucha destinadas a cambiar esa realidad de una manera revolucionaria.

(1) Subrayado Nuestro.

Para nosotros, esta posición ha estado verdaderamente falta de análisis. Existen numerosos argumentos tendientes a demostrar la existencia de una burguesía nacional, todos los cuales pueden ser ampliamente sustentados.

Lo que no podemos admitir es la no existencia de una burguesía nacional, particularmente si la existencia de ésta es vista únicamente sobre la base de unos confrontamientos que ésta está supuesta a hacer conforme a unos esquemas preconcebidos, en defensa de sus intereses cuando éstos están amenazados.

En otras palabras, los círculos marxistas en Puerto Rico niegan la existencia de esa burguesía porque una burguesía nacional "tiene" (conforme a los esquemas) que ser "nacionalista" "independentista" y "hacerle frente a lo que puedan ser intereses foráneso que amenacen sus intereses propios". Sin embargo, sería totalmente antidialéctico anteponer ese hecho para admitir la existencia o no de una burguesía nacional.

La burguesía nacional siempre habrá de actuar en defensa de sus intereses. Eso es una realidad insoslayable. Pero la defensa de esos intereses, como ha sido el caso de Puerto Rico, será asumida por esa burguesía de acuerdo a lo que son los aspectos politico-sociales internos. En nuestro caso, la posición asumida por los sectores de la burguesía nacional, en los momentos de confrontación o críticos, ha sido la posición fundamentalmente autonómica. A la hora de la decisión final, han abandonado dicha posición y neutralizado su actividad, no porque no exista como burguesía, sino porque hacer lo contrario, adoptar posiciones más radicales, equivaldría, a plazo más o menos largo, a perderlo todo.

En cierta forma, esa burguesía ha sido víctima de su propia debilidad y triquiñuelas. El fatalismo geográfico, nuestra supuesta "incapacidad económica", el tabú de la "sobrepoblación", la política de que "solos" nos moriríamos de hambre, etc. Todas estas políticas lanzadas en campañas organizadas década tras década han tenido la intención expresa de ellos mantener en alguna forma el poder administrativo de la colonia.

La posición autonómica más firme cobró cuerpo a fines del siglo pasado. La burguesía nacional de entonces, ante su debilidad orgánica e ideológica resultante de unos temores fundamentados en su incapacidad para hacerle frente a toda la problemática resultante del establecimiento de la República de Puerto Rico, tomó la salida más conveniente: la de promover la "Carta Autonómica" que finalmente fuera aprobada.

La relación de aquellos elementos de la burguesía criolla con la metrópoli tiene mucho de común con la tendencia actual, con la relación entre la burguesía que dá cuerpo al P.P.D y el imperialismo yanqui.

El pronunciamiento de Aguas Buenas, el cual tiene cierta comparación histórica con los autonomistas del siglo pasado, se produce precisamente cuando se avecina una crisis y cuando la burguesía nacional tiene algunos elementos que le permiten asumir una posición un poco más independiente. En el siglo pasado, la crisis del colonialismo español había llegado a su culminación. El imperialismo norteamericano estaba en etapa de florecimiento, por lo que el cambio de "protector" para los burgueses criollos no fué ardua decisión. Las fuerzas autonómicas de entonces quedaron aplastadas por su propia inestabilidad y naturalmente, por la penetración que se dá a todos los niveles por el "flamente" imperialismo surgiente.

En la actualidad, son muchos los elementos que demuestran la existencia de una burguesía nacional y cómo ésta canaliza todos sus esfuerzos hacia un antonomismo político y económico. La crisis actual es la crisis del capitalismo internacional: del imperialismo.

Si tomamos en consideración todos los elementos dela situación internacional que hemos señalado más arriba y añadimos otros, veremos cómo desde todos los puntos de vista, la posición autonomista está en pleno proceso como política de esa burguesía enmarcada por el P.P.D. Veamos.

Desde hace varios años, antes del pronunciamiento de Aguas Buenas, se sabe de la existencia de grandes yacimientos de cobre, nickel, petróleo, y otros minerales importantes. Comienza, por ende, a derrumbarse todo el andamiaje del fatalismo geográfico utilizado para justificar una política de sometimiento. A la par con ésto, se fortalecen las ambiciones de la burguesía, que comienza a verse como grandes magnates manejando y controlando todos esos recursos. Como elemento fortalecedor de esta tendencia, está el nacionalismo existente en todo el mundo y particularmente en América Latina, cosa que permite a los burgueses del patio visualizar un apoyo a sus posiciones.

El pronunciamiento de Aguas Buenas es la primera señal organizada de una ofensiva política im-

pulsada por la burguesía criolla representada por el P.P.D. La segunda señal, la cual estuvo acompañada de unas gestiones económicas muy a tono con esa línea trazada, lo fué el "proyecto de Nuevo Pacto", que marcó el inicio de una ofensiva abierta por parte del imperialismo norteamericano.

Dicho proyecto de Nuevo Pacto exige, para los burgueses del P.P.D, un control de las aguas jurisdiccionales hasta las doce millas (ahí está el petróleo en las costas de Dorado); un control del comercio exterior (así obtendrían jugosas ganancias de esos minerales y competirían con América Latina como mercado para sus productos industriales); un control de los recursos naturales, (cobre, nickel, etc); control sobre la inmigración (necesidad de eliminar toda posible competencia interna); mientras que por otro lado, expresan que Relaciones Exteriores y Defensa Nacional podría quedar en manos norteamericanas además de conservar los puertorriqueños la ciudadanía.

Naturalmente, no es difícil comprender que su política de "conceder" a los imperialistas el control de la Defensa Nacional y Relaciones Exteriores en beneficio de sus "ciudadanos" obedece a que necesitan de la protección de los imperialistas ante un enemigo: las masas puertorriqueñas. Al saberse incapaces de dar solución a las necesidades de nuestro pueblo, están dispuestos a que ese pueblo sea asesinado, antes de que se levante en demanda de sus derechos.

Mientras el P.P.D. comienza su campaña "autonomista" trazada en Aguas Buenas y solicitada oficialmente a través del "Proyecto de Nuevo Pacto", hicieron numerosas gestiones que estaban enmarcadas dentro de esta política, o sea, comenzaron a actuar como si el nuevo pacto hubiese sido aprobado.

Una de las más importantes gestiones en este sentido lo fué una medida convertida en ley durante el cuatrenio de Rafael Hernández Colón. Esta ley dispone que la Autoridad de Fuentes Fluviales podría entrar en contratos directamente con países extranjeros. Con ello comenzaron toda una serie de transacciones y gestiones con el gobierno de Venezuela y con otros países productores de petróleo. Igualmente, enviaron a Moscoso a Europa y Asia para entrar en negociaciones de préstamos y solicitud de capitales provenientes de algunos países europeos.

Rafael Hernández Colón asumió una cuidadosa postura de protesta "enérgica" ante la intervención de agencias federales tales como la E.P.A. (Environmental Proteccion Agency) por su intervención en las normas de defensa ambiental en Puerto Rico. (Ver: The San Juan Star, 22 de julio 1976, pág. 6)

Por otro lado, comenzaron a emitir bonos del E.L.A. con las figuras de personas que representaron el patriotismo y la puertorriqueñidad en el siglo pasado y a principios de éste.

La respuesta colonialista del imperialismo norteamericano a toda esta "amenazante" actitud autonomista de los populares no se hizo esperar. Tampoco se hizo esperar su determinación práctica de carácter anexionista.

La cobarde burguesía criolla, con su nuevo pacto y sus intentos autonómicos, cavó para siempre su propia tumba. El imperialismo se convirtió en su sepulturero. El resto: el no reconocimiento del E.L.A. por parte de Ford para las fechas del 4 y 25 de julio; los

desaires premeditados y constantes de Ford a Hernández Colón durante la Conferencia de Gobernadores; la aprobación de resoluciones sobre la estadidad para Puerto Rico en las convenciones de ambos partidos de la metrópoli; el reconocimiento de delegados estadistas en dichas convenciones; la famosa declaración de Ford sobre la estadidad para Puerto Rico al igual que las posiciones de Carter en apoyo a Ford; y otros numerosos hechos que demuestran la actitud de Carter y las posiciones anexionistas del imperialismo, es historia reciente y muy clara en nuestra memoria.



ESTADOS UNIDOS



PUERTO RICO

conclusión:

Hemos tratado de ofrecer, a grandes rasgos, tres aspectos fundamentales los cuales son determinantes para la formación de una política por parte del imperialismo norteamericano. Estos son básicamente: la realidad económica a nivel internacional; la realidad política a nivel internacional, y los hechos sobresalientes de la realidad puertorriqueña. Tanto la estrategia como la ofensiva táctica del imperialismo yanqui están determinadas por las necesidades que de esta realidad se desprenden, y cuya solución se le hace indispensable. Resumiendo ésto, podríamos concluir que el cuadro general para el imperialismo norteamericano se presenta de la siguiente manera:

1- Una pugna por mercados en el campo del capitalismo internacional.

2- Una crisis de materia prima estratégica y particularmente en recursos energéticos.

3- Una crisis de carácter inflacionario.

4- Unos cambios en la correlación de fuerzas con un pronunciado debilitamiento del mundo capitalista y un crecimiento y consolidación del campo socialista y progesista.

5- Un fortalecimiento del sentir antimperialista y anticolonialista en el mundo entero.

6- Una burguesía criolla que pretende "apropiarse" permanentemente de los recursos naturales existentes en Puerto Rico.

7- Una burguesía compradora estrechamente vinculada a las estructuras imperialistas y que hoy fungen

de administradores incondicionales de la colonia, y cuya línea política e ideológica es la estadidad.

Como vemos, esta coyuntura histórica no permite al imperialismo considerar otra cosa que no sea una política de anexión. Todos los recursos naturales que hoy cobran importancia estratégica no pueden ser garantizados para el imperialismo si no se eliminan las contradicciones que a nivel jurídico les plantean unas relaciones no totalmente bajo su control.

Las relaciones políticas existentes son ideales para la superexplotación colonial de nuestro pueblo, mas no de nuestro suelo. Ellas les permite establecer sus fábricas y ejercer su predominio comercial convirtiendo a nuestro pueblo en esclavos de nuevo tipo.

La exención contributiva, los bajos salarios, la alta tasa de desempleo, un mercado interno favorable y un E.L.A. profundamente colaborador, favorecen en grado sumo la explotación del pueblo en sí. Sin embargo, como hemos demostrado, limita grandemente la explotación y saqueo de los recursos naturales. Ya esto es harina de otro costal.

Para poder llevar a cabo este tipo de explotación es necesario romper con las ataduras jurídicas que se convierten en obstáculo tanto nacional como internacionalmente. Ante esa situación, la única alternativa posible lo es el Estado Federado de Puerto Rico.

Hacia eso se dirigen, de manera inteligente y sumamente programados, todos sus esfuerzos.

Sobre el concepto de La Libertad

Recientemente apareció en la primera plana del periódico "El Mundo" (domingo 10 de abril de 1977) un titular que leía: "Sólo el 20% de la raza humana tiene plena libertad...y el porciento continúa bajando".

Según la organización "Freedom House", de los Estados Unidos, en una reciente encuesta realizada encontró que: "De los 4 billones de seres humanos en todo el mundo, solamente 800 millones, -el 20%- gozan de plena libertad". Y añade casi seguidamente el artículo que: "....3.2 billones de seres humanos, -el 80% de la población mundial- viven ahora bajo gobiernos completa o parcialmente totalitarios".

Este artículo representa un asunto de gran importancia cuando aparece publicado en la primera plana del mencionado rotativo en los momentos que en Puerto Rico está más candente la discusión en torno a nuestro status político. Una vez indicado que la forma de gobierno

del ELA está aún revestida de "vestigios de colonialismo", nada más indicado para el vocero del Partido Popular (El Mundo), que intentar desviar la atención de nuestro pueblo hacia el problema de la "libertad" en los países del globo.

Pero de la misma manera el artículo también recoge un asunto internacional de gran importancia. Para efectos de "Freedom House", el concepto de libertad no se define por el grado de soberanía que tienen los distintos países, sino por el grado de movilidad de los ciudadanos de los mismos en relación al sistema político imperante. Así por ejemplo, aún cuando un país esté totalmente intervenido por una potencia extranjera, el mismo podría ser más libre que un país soberano e independiente si dicha potencia permite cierto grado de participación política en su colonia. Nada más contradictorio que esta posición en cuanto al concepto de libertad se refiere.

La primera condición humana y política para poseer libertad es la autodeterminación de los pueblos. Por esto se ha estado peleando desde que se constituyeron las naciones en nuestro planeta. La soberanía -que implica el grado máximo de determinación propia-no puede ser intervenida sin que dicho acto anule de inmediato la condición fundamental de libertad. No se puede medir la libertad en gra-



daciones cuando un país está política, económica y militarmente intervenido por otro. El mero transitar de un lugar hacia otro o hacer las indicaciones pertinentes sobre un problema que no afecte la condición primaria de la dominación extranjera, no tiene, necesariamente, que ver con el grado de libertad que puedan poseer los ciudadanos del país colonizado. Máxime, cuando el país dominador permite un cierto grado de tránsito hacia su centro para eliminar las fricciones internas en el país dominado.

Este es el caso de Puerto Rico. Mientras los puertorriqueños tienen que verse obligados (por las condiciones económicas) a emigrar hacia los centros industriales y agrícolas de los Estados Unidos para tratar de sobrevivir, las corporaciones norteamericana tienen toda la libertad de explotar impunemente la porción de nuestro pueblo que permanece aquí como a ellos más les plazca. Y para esto, cuentan con las más variadas "libertades" de monopolización de nuestros mercados y recursos que nuestros más distinguidos gobernantes coloniales les ofrecen o garantizan a través del ya famoso programa de fomento económico o de la legislatura que tanto adoran por los grandes beneficios marginales que de ella devengan. De esta forma, las corporaciones extranjeras tienen toda la libertad que deseen para enganar a nuestro pueblo trabajador pagándole salarios inferiores a los que tienen que pagar a los obreros en sus lugares de origen. De esta forma, estas corporaciones tienen toda la libertad para establecer contratos secretos con los gobernantes coloniales a fin de apoderarse de nuestras riquezas mineras y petroleras sin que el pueblo se entere de lo que significan esos contratos para nuestro futuro.

Esa es la libertad de que nos habla el artículo tan auspiciado por el periódico "El Mundo". Para la "Freedom House", la libertad no se mide por la independencia y soberanía con que cuenten los pueblos, sino por el grado en que se le permita a estos monopolios extranjeros explotarlos. De esta forma, la citada "Casa de la Libertad" le hace el juego obscuro a las corporaciones norteamericanas indicándole a nuestro pueblo que aquí hay libertad porque no hay ningún problema con la libertad privada. Ya que cualquiera pueda tener una hipoteca que lo estrangule los mejores treinta años de su vida, pues no hay ningún problema con la "libertad", ya que si usted no quiere no asume esa hipoteca y se queda pagándole renta a un casero por el resto de su vida. Así mismo, se le garantiza la libertad para que usted viva en un arrabal o debajo de un puente cobijado con cartones o para que duerma en una acera o debajo de un camión que estacionan en alguna esquina. Después de todo, es su "libertad" para hacerlo. El gobierno y los políticos nada tienen que ver con eso.

En el caso que nos atañe a nosotros los puertorriqueños, vemos cómo la encuesta del "Freedom House" nos incluye como partícipes de la gran "libertad norteamericana". La "democracia" que los Estados Unidos ha impuesto en Puerto Rico es sólo aquella que le permite a ellos violar todos nuestros derechos, incluyendo el de la libre autodeterminación. Así, por ejemplo, ellos se reservan la libertad de bombardear la isla de Culebra para sus ejercicios navales y militares. Se reservan la libertad de intervenir nuestras aduanas y recaudar para ellos ganancias anuales por la importación de mercancías. Se reservan además, la libertad de engañar a nuestro pueblo, dándole informaciones falsas, para quedarse con nuestras riquezas mineras y petroleras. Esa es la verdadera libertad que los norteamericanos nos han legado por la vía de la imposición debido única y exclusivamente a que mantienen un ejército armado en nuestro suelo que a su vez es la mayor garantía para todas esas "libertades" que ellos dicen defender.

He aquí lo que dijo uno de esos militares al congreso de Estados Unidos hace algún tiempo: "He servido durante treinta años y cuatro meses en las unidades más combativas de las fuerzas armadas norteamericanas: en la infantería de marina.... Durante todo ese tiempo tengo el sentimiento de haber actuado en calidad de bandido altamente calificado al servicio del 'big business' de Wall Street y de sus banqueros. En una palabra, he sido un 'racketeer' al servicio del capitalismo...De tal manera, en 1914 he afirmado la seguridad de los intereses petrolíferos en México, Tampico en particular. He contribuido a transformar a Cuba en un país donde la gente del National City Bank podía birlar tranquilamente los beneficios...He participado en la limpieza de Nicaragua, de 1909 a 1912, por cuenta de la firma bancaria internacional de los hermanos Brown. En 1916, actuando por cuenta de los grandes azucareros norteamericanos, he aportado a la República Dominicana la 'civilización'. Yo fuí quien en 1923, ayudó a arreglar los asuntos de Honduras en interés de las compañías fruteras norteamericanas. En 1927, en China, afiancé la seguridad de los intereses de la Standard Oil. Cuando de tal modo arrojo una mirada hacia atrás, me percato de que podía incluso representar a Al Capone, pues él no pudo ejercer sus actividades de gangster más que en tres barrios de una ciudad, mientras que yo, como marine, las he ejercido en tres continentes".

Estas declaraciones del comandante Smedley Butler fueron publicadas por "Common Sense", New York, en su número de noviembre de 1935.

Nosotros hemos guardado un poco de esta "democracia" desde que violaron nuestra soberanía en el año 1898, pasando por la imposición armada de la ley Foraker y luego, de la imposición de la ciudadanía yanqui y la ley Jones; y más que eso, por las masacres que sufrió nuestro pueblo a manos del coronel E. Francis Riggs y del general Blanton Winship. Por la masacre de Rio Piedras y por la de Ponce. Con posterioridad, la implantación del Estado Libre Asociado que antes que los puertorriqueños decidieran sobre él ya el congreso de los Estados Unidos lo había decidido, fué también otra arbitrariedad norteamericana para tapar en las Naciones Unidas el caso colonial de Puerto Rico.

Asi que, frente a esta realidad, el "Freedom House" intenta apoyar la postura de Carter sobre los derechos humanos para tratar de levantar la imagen pública de los Estados Unidos. Dado que luego de su deshonrosa intervención en Viet-Nam, donde perdieron, por la victoria del heróico pueblo vietnamita, todo su ropaje prepotente, y luego del escándalo de Watergate, donde rodó por el

suelo el poco prestigio que le quedaba al presidente, los norteamericanos pretenden endilgarle al mundo a boca de jarro su nueva creencia en los derechos humanos. ¿Y qué pasa con los derechos humanos de las minorías norteamericanas; de los negros; de los indios; de los chicanos; de los japoneses y de los hispanos? ¿Acaso esas minorías no son humanas? ¿Por qué Carter no ha dicho nada referente a ese respecto? Para los norteamericanos blancos esos grupos, -que componen más de una tercera parte de su población- no son humanos, ya que diariamente son perseguidos, vejados y discriminados por el gobierno de los Estados Unidos.

¿Y qué pasa finalmente con nuestro derecho a la libre determinación? ¿Acaso no es ese un derecho humano? Pero claro, ¿qué valemos para el presidente Carter tres millones de indígenas que viven en una islita del Caribe?

Finalmente, el artículo publicado por "El Mundo", auspiciado por "Freedom House", incluye alevosamente a los países socialistas como no libres junto a los países dictatoriales y autoritarios. Esta táctica no es nada nueva, y la CIA la ha usado por mucho tiempo para confundir a los pueblos en general. Si los países dictatoriales son catalogados como no libres, y esto no es deseable, la "Freedom House" los une con loa países socialistas para presentarlos todos como dos casos iguales de falta de libertad. O mejor dicho, todos son malos por asociación.

Dentro del desarrollo sociopolítico que han logrado los pueblos del mundo hasta el presente, éstos han ido rompiendo, a su paso, las distintas cadenas que los han atado y que todavía los atan. Así cayó el sistema basado en la esclavitud, el sistema basado en la servidumbre y finalmente está cayendo el sistema basado en la explotación de la mano de obra obrera para beneficio de unos pocos ricos: el capitalismo. Frente a este sistema de privilegios para unos pocos y de padecimientos para la gran mayoría de la humanidad, se presenta exitosamente el socialismo como sistema mundial futuro que garantiza mayores libertades a los pobres y trabajadores del mundo. Este proceso de cambio indica que en la medida en que va pasando el tiempo, los seres humanos vamos comprendiendo mejor el sentido que para nosotros tiene la libertad. El socialismo es ese futuro sistema político y económico donde se terminará con la explotación del hombre por el hombre mismo, donde se terminará con el discrimen social que produce el capitalismo, y con la dominación colonial que nos oprime. El socialismo que se avecina para nuestro país será el sistema que nos dará, al pueblo trabajador, la verdadera libertad que "Freedom House", el periódico "El Mundo", el gobierno colonial, la Agencia Central de Inteligencia y el presidente Carter nos han negado hasta ahora.

Ofensiva Anexionista de la C.I.A.

NOTA DEL EDITOR: El presente artículo fué preparado el pasado ano, dos meses antes de las elecciones y naturalmente, antes de la Declaración Ford. Los hechos posteriores al artículo demuestran lo acertado del mismo y a su vez provocaron la preparación del trabajo que precede a éste en esta misma revista.

Una ofensiva cuya meta es la anexión de Puerto Rico a los Estados Unidos convirtiéndonos en estado de la unión norteamericana, es desplegada por la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Esta ofensiva comienza a pasar, en estos momentos, del plano de la preparación al de su ejecución.

Desde hace varios anos, una serie de fichas se han ido moviendo por la CIA tanto en los Estados Unidos como en Puerto Rico, mediante el reclutamiento y activación de agentes nativos. Su plan, que hoy se ve claro, fué trazado sobre las siguientes bases:

1- Crear las condiciones dentro de los dos partidos norteamericanos (Demócratas y Republicanos) para que éstos "dieran" participación a Puerto Rico, tratándonos como a un estado.

2- Forzar por la puerta trasera a los puertorriqueños a participar en el proceso político electoral de la metrópoli.

3- Apoyar sin reservas a los anexionistas de la colonia.

4- Comenzar un boycot sutil y pérfido a sus aliados tradicionales, a los gobernantes de la colonia.

Para lograr estos objetivos, ellos han comenzado por manejar a sus hombres (entiéndase a sus agentes puertorriqueños) e ir dirigiéndolos y ubicándolos en posiciones apropiadas desde las cuales puedan ir consolidando e impulsando su política anexionista. De esta manera, toda la maniobra aparenta ser cosa estrictamente de puertorriqueños, y sirve para el desarrollo de las condiciones subjetivas necesarias para poder consumar sus intenciones anexionistas. En otras palabras, es la política del "lavado de cerebro" a que siempre han sometido a nuestro pueblo, condicionando su pensamiento para que se con-

forme a sus intenciones, cosa que luego llaman "voluntad del pueblo puertorriqueño.

Su primer paso consistió en lograr que los partidos Demócrata y Republicano de la metrópoli le "otorgaran" participación a Puerto Rico en su política interna. Para ello, dieron reconocimiento a un número determinado de delegados, los cuales habrían de participar en el proceso de selección de candidatos para los puestos electivos principales de los Estados Unidos.

Una vez logrado esto, los estadistas fueron orientados hacia lograr penetrar lo que tradicionaomente ha sido campo de acción y enlace del Partido Popular Democrático: el Partido Demócrata de Estados Unidos. Con su audaz y bien coordinada intervención en las actividades de los "demócratas" puertorriqueños, esta "vanguardia" anexionista, personificada y dirigida por Franklin Delano López y Juan Manuel García Passalaqua logró eliminar el poder hegemónico del Partido Popular sobre los delegados coloniales al Partido Demócrata, introduciendo la cuña anexionista y comenzando unas nuevas relaciones con los dirigentes en la metrópoli basadas en la anexión.

Como tercer paso, la CIA movilizó a uno de sus principales agentes y estrategas: Maurice Ferré, sobrino del ex-gobernador y anexionista impetuoso, Luis A. Ferré. Este, conjuntamente con otro agente de la CIA que es funcionario de las oficinas del ELA en Washington, Gabriel Guerra Mondragón, logró que el Partido Demócrata aprobara una resolución en la cual se abren las puertas a la anexión de Puerto Rico, si es que el Partido Demócrata triunfa en las próximas elecciones. Todo este "trabajo" que han hecho con el Partido Demócrata ya ha sido logrado con los Republicanos, pues desde hace años los anexionistas "puertorriqueños" están integrados a ellos y ha sido a través del Partido Republicano de Estados Unidos que la CIA ha impulsado su política de anexión. Hoy, ambos partidos sirven el mismo propósito.

Todo este **forcejeo** político hábilmente encausado por los estrategas de la CIA, además de crear las condiciones para que se legisle en favor de la estadidad desde Washington, ha obligado a sectores cada vez más amplios de personas sometidas (liderato, militancia activa y beneficiarios del PPD y del PNP) a participar en el proceso político interno de los Estados Unidos. Con ello se intenta lograr la vinculación del pueblo puertorriqueño a dicho proceso como un hecho real, sin que nuestro pueblo se dé cuenta de la trampa que le ha sido tendida.

El próximo paso a ser impulsado por estos agentes del imperialismo es el voto presidencial, o sea, lograr que se le "conceda" a los puertorriqueños, (puesto en sus palabras) el "privilegio" de votar por el presidente de los Estados Unidos. Ya, en este sentido, la campaña ha comenzado. De esta forma la asimilación y destrucción de nuestra conciencia nacional habrá de ser canalizada con medidas políticas como las señaladas (a la par con medidas económicas) en vez de mediante medidas de asimilación cultural, política más que desprestigiada y fracasada en nuestro país.

La utilización de los anexionistas locales ha sido y continúa siendo la política de la CIA en nuestro país. Cuando los sectores más revolucionarios de nuestro pueblo hacían sus primeros intentos para desarrollar una lucha

de carácter armado, en unos casos, o de verdadera agitación revolucionaria, en otros, hace sólo varios años atrás, (MPI, CAL, MIRA, PSR, LSP) la CIA organizó bandas de terroristas fascistoides que provenían de las filas del PNP (y de la gusanera cubana) y los cuales estaban también engranados dentro de la policía (Palerm, Enrique Sánchez, Romero Barceló, Misla Aldarondo, Granados y otros elementos ultraderechistas del PNP) para arremeter contra los sectores patrióticos.

Ahora, cuando ellos creen haber ganado una batalla estratégica al forzar a sectores importantes de la izquierda puertorriqueña a luchar en el terreno diseñado por ellos (las elecciones y la legalidad burguesa) arremeten con esta ofensiva política de claras connotaciones anexionistas. Demás está decir que si lo logran habrán dado un paso gigante hacia la estadidad.

Existe otra razón muy poderosa para la intensificación de esta campaña anexionista que merece nuestra atención. Nadie puede poner en duda que el mal llamado Estado Libre Asociado, eufemismo con el cual se ha tratado de disimular el coloniaje en Puerto Rico, está en franca bancarrota.

De esto están concientes los propios arquitectos del ELA. Es por eso que han diseñado un nuevo orden de relaciones con los Estaods Unidos que les permita un mayor dominio político y económico. Esto cobra cuerpo en el "Nuevo Pacto", que es, en esencia, un intento para obtener mayores poderes autonómicos en beneficio de la burguesía nacional reaccionaria y pseudo patriótica que sustenta al Partido Popular Democrático.

Ese hecho ha preocupado a los imperialistas y naturalmente, a sus incondicionales del Partido Nuevo Progresista. Como respuesta concreta, el gobierno de Washington elimina la posibilidad de discusión del Nuevo Pacto antes de las próximas elecciones a la vez que impulsa con mayor ahinco las medidas de carácter anexionista que hemos denunciado, además de otras que agudizan la contradicción entre la burguesía nacional del PPD y el gobierno de Ford, cuya alianza con el PNP es de todos conocida.

Surge el asunto de la Conferencia Económica de Jefes de Estado y no se consulta al ELA para su celebración en Puerto Rico; en las identificaciones personales que se distribuyen en la Conferencia se destacan los símbolos del PNP y no aparecen los del ELA; se cancelan reuniones entre el Presidente de Estados Unidos y el gobernador Hernández Colón; Washington rechaza la invitación del ELA al acto del Bicentenario de la independencia de Estados Unidos mientras envía un emisario al acto no oficial organizado por el PNP; etc.

Quiere decir esto que el imperialismo conciente y metódicamente está apoyando al PNP de una manera resuelta para impulsar a éste hacia un triunfo electoral en noviembre.

